

# Contra el estigma, radio Nikosia.

## Entrevista a “parte del colectivo nikosiano”

Iñaki Markez

*Radio Nikosia 91.4 de la FM. Barcelona*

“Nikosia es la última ciudad dividida. Por murallas, ideas, religiones y un supuesto abismo cultural. Creemos que de una u otra manera todos llevamos Nikosia dentro de la geografía del cuerpo y la mente. Alguien separó en dos a Nikosia, pero nosotros viajamos constantemente a un lado y otro de esa frontera. Y es desde este dualismo, desde este vaivén, que vamos aquí a contar nuestra historia, que es tan real y legítima como cualquier otra.” *Con este texto inicia cada emisión Radio Nikosia.*

*Es la primera del estado español realizada por personas que han sido diagnosticadas de algún trastorno mental. Su objetivo principal es generar un canal de comunicación social, libre y autónomo, para luchar contra el estigma que conllevan estas problemáticas, apoyando también a otros colectivos sociales que de una u otra manera son estigmatizados. Nikosia es un medio de comunicación concebido como servicio público y social, abierto a toda la comunidad.*

*Participan también en las iniciativas de otras radios y televisiones, periódicos, universidades, centros culturales y encuentros artísticos o en instituciones psiquiátricas. Está abierta a la participación de todas las personas diagnosticadas de problemas de salud mental y de la comunidad en general. No es un grupo cerrado de ideas pretenciosas, sino un colectivo de personas que creen en un proyecto y tiran adelante humildemente, abriéndose a todo aquel que quiera sumarse a la iniciativa. Hemos aprovechado para conversar con varios de ellos.*

### - ¿Qué es Radio Nikosia?

- Radio Nikosia es una emisora transversal que emite desde la llamada locura. Se trata de un colectivo, formado en su mayoría por personas que cargan con el peso de un diagnóstico de salud mental, y que se une con el propósito de derribar (o al menos intentarlo) los muros invisibles que perduran en el imaginario social en relación al sufrimiento mental. Cada semana, desde nuestros inicios, salimos al aire decididos a de-construir conceptos admitidos como naturales por la sociedad y a relativizar ciertos dogmas instalados socialmente en relación al mundo de la locura. Es un esfuerzo por modificar la mirada existente en este ámbito. La base de Nikosia son las emisiones por Contrabanda Fm, una radio libre de Barcelona, pero al mismo tiempo nuestra transversalidad se

manifiesta en el hecho de poder transmitir desde, y/o colaborar con otras emisoras de mayor y menor envergadura en el territorio español.

- Como ya se menciona en nuestra web ([www.radionikosia.org](http://www.radionikosia.org)) somos una experiencia que intenta una mirada lateral sobre la locura y busca vías alternativas -y alterativas- en el área de la salud mental. Nikosia es un umbral, una plaza íntima, un nuevo territorio de escucha y participación social para y con personas afectadas. Su base es la utilización de la radio -y otros medios de comunicación- como medios de expresión, intervención y visibilización social, pero a la vez explora otros caminos como son el arte, la poesía, la literatura en general en tanto formas de “decir “y actuar socialmente.

Se podría decir que desde nuestra itinerancia en diferentes programas de radio y/o espacios del ámbito de la comunicación, y también desde nuestras charlas, conferencias, radios “abiertas” y otras actividades, desarrollamos una instancia de posibilidades que genera o provoca la inclusión activa de los que se acercan. Por otra parte llevamos adelante una función que podríamos pensar como de pedagogía social, es decir; le contamos a la comunidad lo que significa la locura desde nuestra mirada cotidiana. Tenemos un humilde lema: “rehabilitar a la comunidad para que habilite la posibilidad de la diferencia”. Esta labor, con más de siete años de antigüedad, acabó desembocando en la creación de la Asociación socio-cultural Radio Nikosia hace 2, poco más de 2 años.

*- Recuerdo la existencia de Radio La Colifata, en Argentina, que nació sin medios técnicos, económicos ni institucionales, a partir de la iniciativa de un psiquiatra -Alfredo Olivero- que pensó en el interés en crear un espacio de diálogo para los pacientes del hospital allá en Buenos Aires. Pensó que podía ser una buena terapia de recuperación para pacientes con psicosis. Se trataría de romper con la errónea idea de que la locura es sinónimo de exclusión y para ello emiten durante cinco horas muchos microprogramas de varios minutos en directo los sábados desde el centro. Esos microprogramas a través de una treintena de emisoras por todo el continente multiplican su audiencia. Conoceis aquella experiencia y seguro que aprendisteis algo de aquellos. ¿Y qué podríais enseñar a experiencias como*



*radio La Colifata? Estaría bien que comentárais algo sobre ello ya que Radio Nikosia no es la única emisora con estas características. ¿Qué la hace diferente de Radio La Colifata de Argentina o de Radio Fraggola en Trieste, por tomar otra experiencia?*

- Podríamos decir que fue la primera radio española en importar la idea fundacional de Radio La Colifata: en palabras de Alfredo Olivera (director de dicha emisora) Crear lecho para que fluya el río o lo que sería lo mismo crear un marco desde el cual la persona pueda encontrar espacios para el decir, para estar, para ser más allá de lo que dicta su diagnóstico, y pueda, al mismo tiempo, transmitir o canalizar todo aquello que tradicionalmente se le ha sido negado. De esta forma la radio funciona como una suerte de altavoz para la palabra tradicionalmente velada.

- Lo que hace única y especial a nuestra emisora es que está ubicada más allá de todo ámbito clínico, más allá de identidades surcadas por la idea de enfermedad. Es una radio dentro de otra radio dentro de la comunidad, dentro de la normalidad más simple y concreta de la comunidad. La idea es que sea un espacio propio para así darle forma a ese intento de hablar de la locura desde la voz que la sufre. Siempre decimos que radio Nikosia increpa a la locura, la cuestiona, se refugia en ella, la expulsa, la redefine, la ubica en el lugar de lo normal, la abraza, convive con ella y sus vaivenes, la padece. Somos personas que buscan comunicar y comunicarse como una estrategia en pos de de-construir las bases del propio sufrimiento.

*-¿Como es vuestro funcionamiento?, ¿qué estructura tenéis para desarrollar vuestras iniciativas?*

- Nikosia funciona sobre un principio de horizontalidad entre sus miembros. No hay diagnóstico que genere distinciones, es un espacio de radio. Todo lo que emerge de Nikosia, todo lo que la envuelve es presentado y discutido en una asamblea semanal. En ellas cada voz es igual de valiosa, siempre que cumpla unos requisitos mínimos de respeto y comprensión hacia los demás. En cualquier caso,

cuando estos mínimos no son posibles, el colectivo no se fragmenta, solamente ralentiza la toma de decisiones. De este modo la Asociación Socio-Cultural Radio Nikosia se ha convertido entre otras cosas en un modelo de democracia en la que la libertad, la igualdad y la fraternidad son algo más que bellos conceptos encerrados en los libros de historia. Para nosotros la libertad de ser nikosianos es una realidad que disfrutamos y en ocasiones -las menos- padecemos, pero que en cualquier caso siempre es un motivo para seguir adelante en la lucha contra el estigma.

- Como decíamos antes hay uno de los proyectos de Nikosia que se centra en las charlas y conferencias de sensibilización dictadas por sus miembros. Esta situación se fragua tanto en escuelas, institutos y universidades, como en congresos o jornadas. Lo más importante, dentro de la labor de sensibilización, es que la misma se genera a partir del encuentro cara a cara entre personas diagnosticadas y no diagnosticadas de problemas de salud mental. Es en el encontrarse entre personas que el estigma tiende a desaparecer. Es cuando el sufrimiento mental se hace más humano para las personas, más comprensible, se hace más cercano, de algún modo menos abstracto. Por otra parte, estos son los momentos cuando los afectados asumimos el rol de conferenciantes, de dueños de la palabra y ofrecemos nuestras perspectivas, nuestros puntos de vista, nuestras vivencias, dolores, etc.

**- ¿Podéis contar algo más sobre la Asociación socio cultural Radio Nikosia? ¿Qué actividades desarrolláis, en qué ámbitos os movéis, etc?**

- Entre sus socios figuramos fundamentalmente personas en tratamiento psiquiátrico, pero también profesionales del ámbito de la salud, la antropología, la comunicación, la psicología y las artes en general. Somos una entidad multidisciplinar que busca trabajar la salud desde ámbitos comunitarios y culturales, a partir de prácticas y dinámicas de participación permanente en la comunidad. Nuestra misión u objetivos principales se centran en la necesidad de generar instancias para la re-socialización, el restablecimiento de las redes

sociales de los afectados, así como la recuperación de un rol activo, con sentido, dentro de la comunidad y sus dinámicas. Al mismo tiempo, la tarea se centra en una labor conjunta para, con, y hacia la sociedad, ante la necesidad de la de-construcción del estigma en tanto generador de un tipo de sufrimiento que suele denominarse, social. La asociación Nikosiana es una entidad cultural y social que se mueve entre ambos campos, de eso se trata. La salud es un tema que puede tratarse también en la plaza pública, en el mercado, en el corazón de la ciudad.

En términos legales la Asociación es una entidad sin ánimo de lucro. La junta directiva está formada por los propios participantes. Nació como consecuencia del mismo empoderamiento de las personas participantes dentro del dispositivo de Radio Nikosia. Como una forma de responsabilizarse social y activamente a la hora de llevar adelante la iniciativa. Radio Nikosia viene funcionando con el apoyo de otras entidades desde el año 2004, pero es a partir de fin del 2007 que se transforma en asociación independiente con la firma de sus nuevos estatutos y la participación de 45 socios fundadores, 40 de los cuales son personas con problemas de salud mental.

**-Entonces ¿cuáles son los objetivos de vuestra asociación?**

- No son pocos los objetivos que pretendemos y entre otros figuran los siguientes:

- \* Organizar, desarrollar y difundir actividades didácticas, culturales, de comunicación y educativas en el medio universitario y en la comunidad en general en favor de de-construir el estigma social que existe en torno a la problemática mental.
- \* Proporcionar información, orientación y apoyo a personas diagnosticadas de enfermedad mental.
- \* Promover y velar por los derechos sociales y civiles de las personas con enfermedades mentales.
- \* Llevar adelante la promoción y dignidad de las personas diagnosticadas de alguna problemática mental, y extensivamente, los grupos sociales marginados y carentes de dere-

chos básicos o de inserción en nuestra sociedad actual.

- \* Promover la acción y la concienciación ciudadana en relación al tema de la salud mental de cara a la de-construcción de los prejuicios existentes a nivel de la comunidad.
- \* Difundir socialmente las opiniones y derechos de las personas diagnosticadas de algún tipo de problemática mental y desarrollar actividades que favorezcan el denominado “empowerment” (empoderamiento) de las propias personas diagnosticadas de enfermedades mentales.

- Es más, las áreas y proyectos desarrollados abarcan áreas como el periodismo y la comunicación, las artes plásticas, poesía y literatura, serigrafía, música, fotografía, además de una ardua difusión, sensibilización social y pedagogía social.

*- La medicalización de la práctica en la salud mental, o mejor la hegemonía de los psicofármacos está siendo determinante. El positivismo y empirismo que la APA plasma en la DSM, tomado como catecismo de los profesionales, está favoreciendo también un mayor “biologicismo” entre los psiquiatras, mientras que, curiosamente, en atención primaria cada vez hay más profesionales que están psicologizando su práctica. ¿Cómo se ve el presente de la salud mental desde una perspectiva nikosiana?*

- Radio Nikosia la ve de muchas formas, tantas como experiencias forman o han formado parte del grupo. Quizás, por sintetizar de alguna manera todas las corrientes que fluyen en nuestro estudio, se podría decir que se ha mejorado, pero que corremos el riesgo de conformarnos y repetir errores del pasado. Nos referimos a lo que interpretamos en ocasiones como un tipo de regresión hacia supuestos teóricos y prácticos que creíamos superados. Hablamos del repunte de la terapia electroconvulsiva, del Tratamiento Ambulatorio Involuntario o la recurrente sobre-medicalización de la vida cotidiana, por citar un par de ejemplos de esta tendencia. A nuestro entender es una corriente, que en su esfuerzo por reducir el alma humana a un “algo” racional y

medurable, parece haber olvidado que es imposible crear una ecuación que defina al ser humano sin que el resultado sea infinito. El peligro, por tanto, estaría en la patologización generalizada de la persona, transformar su identidad social en una identidad globalmente enferma. No estamos de acuerdo con el énfasis excesivo en la dimensión farmacológica de los tratamientos y a pesar de que la mayoría de nosotros toma medicación ejercemos un cierto derecho a la sospecha en relación a ciertas prácticas de la industria farmacéutica- por decirlo de alguna manera-.

*- Hay autores que insisten en el error de considerar al enfermo mental como persona irresponsable ¿Qué opináis de la responsabilidad pública de los pacientes mentales respecto de sus actos? ¿Deben responder, por ejemplo, penalmente si llega el caso? ¿Cuáles serían los límites de esta responsabilidad?*

- Por otro lado, suele decirse que los manuales de psicopatologías se basan en un principio como el de que existe un comportamiento idóneo y saludable, lo que se conoce como lo “normal”. Este concepto justifica el diagnóstico de todo aquello que se sale de la categoría de normalidad, la cual no deja de ser un rasgo en sí mismo excluyente, ya que en cuanto algo o alguien es normal, el resto deja de serlo. Esta exclusión se ha convertido en una herramienta poderosa en manos de los mecanismos de poder, ya que a parte del sufrimiento personal -si es que existe- la mayoría de los diagnósticos se producen a causa de la denuncia de un entorno angustiado por la presión social que ejerce ese canon de normalidad. Ante esta perspectiva vemos necesario un esfuerzo por promover la diversidad y el respeto, que no la tolerancia porque ésta sitúa al que tolera de nuevo en una posición de superioridad respecto al afectado.

*- Tras los procesos de reforma asistencial en los años 80, ya entonces podían imaginarse ilusiones de un panorama asistencial esperanzador como resultado de las iniciativas y críticas de la época. Veinticinco años después, ¿qué valoración hacéis de lo logrado? ¿Qué ha merecido la*

***pena? Y si no estáis satisfechos de como están estructurados los planes sanitarios en salud mental ¿Qué debería cambiar en dichos planes?***

- Como hemos dicho se ha mejorado muchos desde principios de los años ochenta, sin embargo solemos percibir que hay ciertas prácticas, ciertas dinámicas que quizás estén reproduciendo una lógica del psiquiátrico. Es contra eso que nos revelamos, contra la idea de seguir siendo los enfermitos a quienes hay que asistir permanentemente. Sí que necesitamos ayudas, pero también necesitamos que nos pregunten si la necesitamos, y como y cuando la necesitamos y que tipo de ayuda necesitamos. Necesitamos que cuenten con nosotros a la hora de construir las políticas y las prácticas relativas a nuestras necesidades...

- Sin duda para que esto que comenta el compañero fuera posible sería necesario que la palabra primara en su narrativa por sobre su interpretación en tanto síntoma y que la empatía fuera una herramienta con la que se acercaran posturas y no se levantaran muros. Muchas veces hemos percibido y vivido que todos cargamos estigmas y prejuicios; nosotros mismos, los propios profesionales e incluso por supuesto, los medios de comunicación en general. Por eso creemos que la lucha no debe ir desde la óptica de la confrontación, sino que hay que trabajar desde la complicidad, la información y el acercamiento de unos a otros para entendernos.

***- Otros temas, también “comunitarios”, como la cuestión de las drogas, la violencia, la inmigración, las guerras, la marginalidad en general, han sido escasamente abordados. Pudiera parecer que lo que se relaciona más con aspectos de la llamada psiquiatría social, más allá de la enfermedad mental, no están en las agendas a pesar de que sí comienza a ser frecuente en la clínica cotidiana. ¿No habrá que comenzar a tomar medidas? Quizá prepararse capacitándose los equipos, protocolizar situaciones hoy desconocidas, organizar recursos, etc., sean algo urgente ¿no?***

- Es cierto que todas esas cuestiones son problemas que merecen una respuesta urgente y que

precisamente su urgencia nos puede empujar, sin quererlo, al error. Pensamos que en muchas ocasiones la premura impide ver lo importante, como si el árbol no nos dejara ver el bosque. Quizás la única solución fiable fuera la más utópica, por paradójico que parezca. Hablamos de una revolución, pero de las pequeñas cosas: de las miradas, de los gestos, de los discursos, de muchas pequeñas revoluciones, que aun a riesgo de ser interpretadas como superficiales, siempre tendrían más posibilidades de triunfar con el cambio de tantos momentos, tantas circunstancias, tantos pequeños mundos de los que desgranar la vida. Al fin y al cabo las personas sólo se marginan y/o auto-marginan cuando se sienten incomprendidas, desvalidas, estigmatizadas y viceversa. Creemos que más allá de la imagen mediatizada del triunfador contemporáneo -por ejemplo, un Cristiano Ronaldo plastificado con sus coches, sus casas, su nómina obscena, etc.- hay otro que perdura, que no entiende de modas, que pese a su anonimato o invisibilidad mediática resulta conocido y querido en su entorno. Quizás para esas personas su mayor logro, aquello que las hace tan especiales, se haber crecido amando y dejándose amar con sencillez, algo que es tan esencial como difícil de percibir en una sociedad tan sofisticada como la nuestra, donde los avances tecnológicos tienen más relevancia que el contacto humano. Si no cambian las cosas, de esta soledad que se desprende del individuo del siglo XXI (cada vez más dependiente desde su presunta independencia) sólo desembocaran más marginalidad, más diagnósticos, sean del tipo que sean. De ahí que la educación sentimental y emocional, la revolución -digamos horizontal- de las que hablábamos anteriormente debe empezar en el interior de cada uno de nosotros, con nuestros padres, con nuestros hermanos, con nuestros amigos y vecinos. Seguramente si esto se consigue no habrá cambiado el sistema y seguirán habiendo Cristianos, Messis y otros dioses del balón, pero siempre podremos ser como esos triunfadores anónimos e ir abandonando el peligro de la marginalidad de la forma más simple.

***-Pero las emociones humanas no tienen un sólo camino, hay luces y sombras, bondades y perversidades, no todo es de color de rosa. ¿ cómo se puede conocer sin etiquetar y cómo***



***se puede amar -o confiar- sin conocer?  
Vosotros que lo vivís, ¿qué opinión tenéis del estigma?***

- Las etiquetas son sólo eso: etiquetas. Éstas se convierten en estigmas cuando se asocian a ideas negativas por parte del afectado o la sociedad, ideas que varían su significado según las culturas, las creencias, las experiencias y las subjetividades.

Hoy en día resulta muy difícil mirar a alguien a quien se le ha colgado una etiqueta, y se ha acabado por identificar con ella, en un lugar distinto a la casilla en la que se le ha encerrado socialmente. En estos casos debería ser la misma sociedad que lo etiquetó quien, a juzgar por sus actos y su esfuerzo, lo situara en otro lugar, pero parece que esto no interesa demasiado. En salud mental, por una crisis, la mayoría cargamos con el peso del diagnóstico toda nuestra vida, hasta el punto en que la misma etiqueta puede acabar suplantando la identidad del sujeto, máxime cuando en el momento del diagnóstico se pone tanto énfasis por parte de los profesionales en la aceptación y cronicidad del mismo. Quizás por esto preferimos hablar de problemas *reales* que no de memorizar el DSM-IV. Las limitaciones propias y del entorno sumadas a los indeseables efectos secundarios de los psicofármacos hacen muy difícil que una persona diagnosticada se recupere. Es curioso comprobar como estudios antropológicos revelan que en un país tercermundista como Sri Lanka, donde en algunas tribus un brote psicótico es entendido socialmente como una posesión “mágica” por parte de los antepasados del sujeto y éste es apreciado o al

menos no excluido o rechazado por su condición, exista una mejor evolución de los afectados respecto al todopoderoso Occidente y sus modelos de normalidad y manuales diagnósticos. Por alguna razón, estos estudios tienen menos interés en los medios de comunicación que los ensayos clínicos, y mientras tanto la imagen que se proyecta en los mismos medios de la locura se relaciona directamente con peligrosidad o incapacidad.

***- Soléis denunciar la imagen distorsionada que proyectan los medios de comunicación sobre la locura ¿ha dificultado vuestra labor el hecho de intentar modificar esas miradas desde los mismos medios?***

- Trabajamos desde los medios porque en una sociedad como la actual, tan mediatizada, parece que lo que se diga en ellos sea lo *real* para la mayoría. Vivimos en la sociedad de la información (pero también de la desinformación) y los medios de masas son generadores de opinión a escala industrial. Lo que no aparezca en ellos se borra automáticamente de la realidad. Hay una máxima radiofónica que ejemplifica bastante bien esta circunstancia: “lo que no se dice delante del micrófono no ocurre”.

En nuestro caso hemos tenido que pelear duro para no dejarnos arrastrar por el mercantilismo aberrante y morboso que nutre la mayor parte de las parrillas de programación. Encontrar un espacio como Radio Contrabanda, la primera emisora que nos acogió y desde la que a día de hoy -y que por muchos años- seguimos emitiendo para todo el planeta, nos permitió crecer, pre-

cisamente como nacimos, abanderando la libertad. Sin embargo es cierto, que trabajar en colaboración con otros medios de comunicación mayores, es también muy necesario. La idea es llegar al mayor público posible, y eso es algo que te da el hecho de colaborar con Cadena Ser, o Com Radio o Radio 3.

**— El sentirnos insatisfechos con los reportajes que realizaban sobre Radio Nikosia hizo que dierais un paso al frente y acabarais rodando junto al equipo de la directora Adriana Leyra vuestro propio documental. ¿Qué puede encontrar un espectador de *El revés sobre el tapiz de la locura*?**

- “El revés del tapiz de la locura” es una película que condensa de forma bastante precisa la filosofía nikosiana. Es un trabajo que como has contado se gestó en nuestro propio descontento con los reportajes que realizaban sobre nosotros. Adriana se había acercado para conocernos en el 2005, y dos años más tarde se estrenaba un documental que quizás no haga reír, quizás no haga llorar, pero que sin ninguna duda es capaz de remover conciencias. Es interesante el hecho de que cuando proyectamos el documental generalmente apoyamos el discurso con una conferencia-coloquio conducida por algunos de sus protagonistas, de forma que las dudas que se plantea el espectador intentan ser resueltas al acabar el visionado. Hasta ahora hemos movido el documental por festivales, congresos y asociaciones, tanto de personas diagnosticadas como de familiares.

**-Editasteis en el año 2005 “El libro de Radio Nikosia. Voces que hablan desde la locura” en la editorial Gedisa, a modo de viaje por la experiencia creativa y terapéutica de dieciséis personas que, diagnosticadas de diversas problemáticas mentales, se reúnen cada semana para hacer un programa de radio de dos horas desde una emisora libre y comunitaria en la Plaza Real de Barcelona. Personas que queréis comunicar y comunicarse como estrategia para de-construir las bases del propio sufrimiento.**

- Según Alberto, “la locura es como una bolita mínima de un extraño Pin Ball que golpea los

bordes del billar de la mente”. En boca de Pau, “Los locos son mendigos de serenidad.” Para Princesa Inca, “la locura no existe, existe gente que sueña despierta “. A través del dial radiofónico, de un lado a otro de la frontera intangible de la locura, estas personas hablan de la “realidad” desde su particular y legítimo punto de vista: su relación con médicos y familiares, con las pastillas y las terapias, con la comunidad y consigo mismos, con los discursos sociales e institucionales que se hacen de la locura o el delirio. Este libro es también un comentario de la actualidad del mundo de la salud mental desde el punto de vista de un colectivo de “nikosianos”, que vive y sufre la marginación, la incompreensión, la precariedad laboral y una constante subcultura a raíz de su diagnóstico.

En el libro la palabra, antes emitida, se fija. Se asegura, se aferra al papel y habilita la reflexión, da tiempo y terreno para que el oyente, ahora lector, pueda sumergirse en los laberintos intensos de esa lógica. Sumergirse, pensar y repensar los atajos que ligan el pensamiento de los que llaman ‘locos’ con el del resto de la sociedad. Porque en definitiva, sanos, cuerdos, locos todos somos seres sociales buscando un espacio de legitimidad desde donde poder contar nuestro pequeño intento de verdad. Si bien son numerosas las disertaciones teóricas, los trabajos científicos y los escritos ‘profesionales’ que se han realizado en el último siglo alrededor de la enfermedad mental, poco espacio ha habido para la palabra de quienes la padecen, para ese discurso que se estructura desde el sufrimiento y que, en definitiva, debería ser considerado como una de las versiones más profundas sobre ese universo

- Además el texto se acompaña de un reportaje fotográfico realizado durante más de un año de convivencia por Marcelo Augelli, el libro nos presenta a través del conjunto de voces radiofónicas y semblanzas personales, un retrato íntimo de la locura, una mirada desde dentro de sus laberintos. *El libro de Radio Nikosia* apasiona al público general por su interés social y literario, pero sobretodo ayudará a la sociedad, a las instituciones, a las personas diagnosticadas y a sus familias a profundizar en nuevos modelos de convivencia y socialización de la enfermedad

mental centrados en el afecto como principal motor terapéutico.

***- Para finalizar, ¿qué aconsejaríais a las generaciones más jóvenes que se acercan al mundo de la salud mental? Sean personas de las llamadas “profesionales” de la salud mental, sean de la población en general.***

- A los futuros profesionales les diríamos que no se enroquen entre libros, ya que por mucho que prometan mostrar el mapa de la anatomía del alma humana, no será más que una disección parcial y, muy probablemente, intencionada. Es imposible conocer al ser humano como si fuera un objeto inanimado, al menos mientras éste siga vivo, en todo caso se pueden conocer personas y para eso es necesario que exista la comunicación. Si ésta no es posible, si el sufrimiento es demasiado hondo e incapacitador para que fluya, deberían articular mecanismos que la promuevan y no la dificulten. Así, de esta forma, se podrá acceder a los estantes de la memoria y

descubrir los saberes “profanos” de la misma, hasta dilucidar una subjetividad, una sensibilidad, que por diferente será especial, única y valiosa. Sino nos creen les invitamos a acercarse a nosotros a sintonizarnos cada miércoles de 16:00 a 18:00h en el 91.4 de la FM o bien en [www.radionikosia.org](http://www.radionikosia.org). Son muchos los que se han acercado y siempre intentamos sorprenderles. En el fondo hay algo que nos une, pues como dice Caetano Veloso en una canción: “De cerca todo el mundo está loco”.

*Pues muchas gracias por vuestras reflexivas aportaciones, por ayudarnos a conocer un poco de vuestra historia, por enseñarnos a ver –como decís- que “los locos se pasean por la cuerda floja, son equilibristas, buscan el equilibrio desequilibradamente”. Volveremos a coincidir.*

#### Contacto

[info@radionikosia.org](mailto:info@radionikosia.org) • Tfno.: 676 654 717